

Precios de suscripción
 Avila, un mes 0'50
 Provincias 0'75

DIRECTOR PROPIETARIO,
MENENDO DE PILOÑA
 Zenderas, 10, 2.º

ADMINISTRADOR,
JOSE OSSORIO
 Imprenta Moderna, Circuito San Pedro

Número suelto 0'10
 Idem atrasado 0'15
 No se devuelve el original.

El abastecimiento de aguas

A propósito de la Memoria que la «Sociedad de Aguas» ha repartido, tocándonos en suerte un ejemplar, nos sugiere el asunto algunas consideraciones que nos permitimos hacer, guiados del buen deseo de que Avila sea dotada de uno de los elementos de vida que más importancia la darían, por su relación con diferentes servicios que sin ese factor no pueden adquirir la perfección que es apetecible.

Desde luego, estando como está pésimamente surtida la ciudad, tanto por la escasez del agua como por las deficiencias de su potabilidad, ni el alimento de las personas, ni la higiene, ni las industrias, obtienen un resultado satisfactorio. Para la traida de la guarnición, que prestaría vida y atractivo, es indispensable contar con ese elemento hídrico, sin el cual todo lo que se hable de cuartel y de tropas es baldío.

Son estas circunstancias tan notorias, que no hay quien no las reconozca, convergiendo las opiniones en que Avila debe ser atendida cuanto antes en la necesidad apuntada.

¿Por qué, pues, falta la armonía, que priva del auxilio y cooperación de personas prestigiosas y de gran valer?

No queremos ni debemos ahondar en la cuestión. En nuestros atisbos hacia ella, vemos en todos deseos de que el proyecto se realice, vemos desprendimiento...

Una cosa vemos que, a nuestro entender,

debiera estar ausente: el amor propio herido; la susceptibilidad maltratada.

¿No es posible ahogar este mal, único obstáculo que se opone a que las cosas marchen libre y armónicamente?

Creemos que sí. Hace falta quien tienda el cable.

Con la sinceridad que nos caracteriza, emi-

privados de ninguna de aquellas cualidades.

Tan solo nos reservamos una conclusión, por que no nos sería factible hacerla. Se contrae a determinar y definir quiénes son los de una postura y quiénes los de la otra.

Los lectores reconocerán la razón que nos asiste para no poner ni un grano en la discordia. La discreción tiene que entrar por mucho en estas nuestras exhortaciones.

Hágase el milagro...

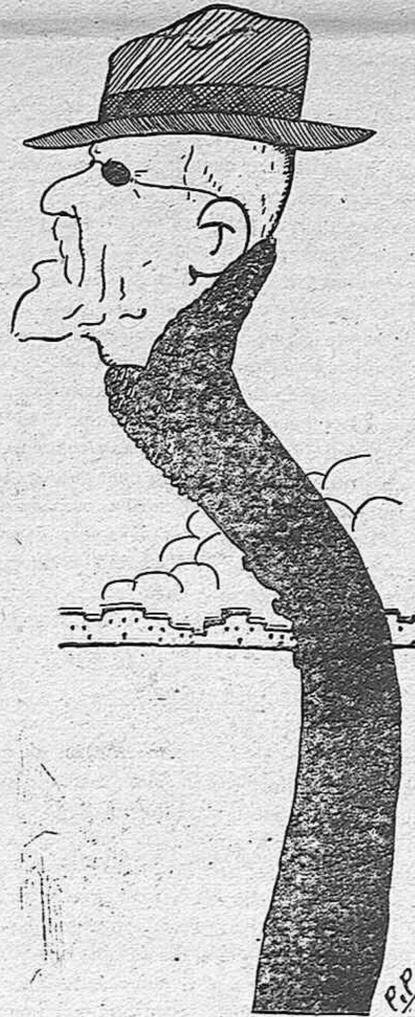
Intensificación de los retiros obreros

El celoso Inspector del trabajo en esta provincia, D. Mariano Fournier Díaz, nos remite, interesándonos que le demos publicidad, una copia del Real Decreto de 11 de Marzo de 1919, sobre intensificación de los retiros obreros.

Dada la revolución que tal disposición inicia en materia tan importante, como es la de la organización social, nos proponemos dedicar a aquélla toda la detención que se merece; pero no siéndonos posible hacer de momento el estudio básico de tal labor divulgadora, que merece gran reflexión, por la transcendencia del problema que el citado Real decreto regula, nos vemos precisados a un aplazamiento, que no pasará del próximo número

Por de pronto, recomendamos la lectura de esa disposición en

los periódicos oficiales, y felicitamos y aplaudimos al Sr. Fournier por su atención e interés, a la vez que le anunciamos nuestra decisión de cooperar a toda labor progresiva.



Vive consagrado a Themis. Es autor de «Casos, Cosas y Casas», y no se casa con nadie.

timos nuestro parecer de que los que *están dentro* poseen cualidades de actividad, tesón y buena fe, y que los que se colocaron *fuera*, creemos que circunstancialmente, no están

Mejoras locales

LA CALLE DE LOS CAÑOS

Hace un año que la calle de los Caños, se halla en obras de reparación.

Primero han sido preparadas sobre ella, las piedras con que habían de construirse las aceras; después se fueron componiendo éstas.

De una a otra acera la calle queda en un gran trecho, desde poco más abajo de las Oficinas de Obras Públicas, hasta la Cárcel, con el pavimento barroso.

Cuando llueve, sobre todo si llueve con alguna abundancia, las aguas socavan este pavimento, y arrastra sus materiales térreos, disminuyendo el nivel de la calle. Con esto los aristones pierden su punto de apoyo, y se caen.

El municipio, después de cada labor de éstas, envía operarios que reparan el daño. Vuelve a llover, y la obra destructora reanuda su manifiesta enseguida.

Nos parece raro que el Municipio no se haga cargo de este tejer y destejer.

¿No podría realizarse de una vez esa obra, adoquinando el espacio que existe entre acera y acera?

No puede haber la menor duda de que si esto se realiza, podrá llover, pero no será fácil que las aguas socaven la calle, imponiendo la necesidad de pasajeros rellenos y de gastos ciertamente evitables.

Al señor Martín, primer teniente Alcalde, que según nos dicen, lo está haciendo admirablemente, llamamos la atención sobre la obra definitiva que requiere la calle de los Caños, para que quede bien y para que deje de ser un motivo de gasto constante.

EL DUENDE DE AJATES

COLABORACIÓN

Bien está lo que bien acaba

Desde que el pobre padre murió, ahogado, bajo los escómbros de un desprendimiento de tierras que hubo cuando se construía un ferrocarril cercano al pueblo, la pobre mujer, ya viuda, vivía sola, con su hijo Ricardo, que era su única alegría, y una casita y unas cuantas tierras en aquel apartado lugar.

Más pasaron los años y el muchacho llegó a convertirse en un mozo fuerte y trabajador, como pocos de la aldea. Solo con su madre cuidaba de sus tierras, ya que ésta no le dejaba dedicarse a los trabajos que su padre cultivó o a otros semejantes, pues la pobre mujer recordaba la trágica muerte que tuvo su esposo y como además pecaba algo, como mujer de pueblo que era, de superstición, pensaba que el demonio haría que ocurriese lo mismo al hijo que al padre, y cuando estos pensamientos asaltaban su imaginación, retrocedía horrorizada ante la posible realización de sus temores, y así solos, y dedicándose a las faenas del campo, madre e hijo vivían felices.

Pero nunca la felicidad, como las demás cosas de este mundo, es perdurable y una enfermedad que asolaba todo el país llegó a penetrar en la santa casa. La madre, presa del terrible mal, tuvo que guardar cama. Su hijo cuidaba de ella, pues en el pueblo no había una persona que pudiese asistir a la atribulada madre, cuya enfermedad se agravaba por momentos. El muchacho, con la abnegación de un mártir, procuraba asistir a su

madre con todos los cuidados que un amor maternal se merece. Inútiles fueron todos sus esfuerzos por contener aquella vida que se apagaba por momentos.

Un día la enferma llamó a su hijo a la cabecera de la cama para darle el último adiós, y estampar en su frente el ponter beso materno. Poco después su alma se escapaba a las mansiones celestiales.

**

El pobre huérfano, abandonado de todos, vivía solo en la casa en que su madre espiró. Huía de todo lo que significase alegría o diversión entre los mozos del lugar. Su único afán era el de trabajar en sus tierras cuyo rendimiento aumentaba de una manera visible; cumpliendo la orden de su madre, no podía dedicarse a trabajos de albañilería y sus similares. La gente del pueblo no acertaba a justificar aquel ansia de trabajar. Su conducta parecía estar reñida con la razón y no faltó quien le tomase por un loco. ¿Para que trabajará tanto ahora que es solo? He aquí la pregunta que la gente se hacía y que no encontraba una contestación que la justificase. En vano intentaban mozos y mozas, viejos y viejas, averiguar el fundamento de aquella conducta extraña, pues las contestaciones que recibían de él a las preguntas que sobre este particular se hacían, eran un enigma a descifrar para aquellas gentes.

Muchas personas compadecidas de él por la soledad en que estaba, unas y otras, porque veían en él un marido modelo, pensaban en un posible matrimonio que le sacase de aquella soledad, pero nadie se atrevió a hablarle sobre este particular por temor a que se enojase. Y el caso era, que él no esquivaba la conversación con las mozas, antes al contrario, hablaba con todas y era lo único que le sacaba de su ensimismamiento, al parecer.

**

Era un hermoso domingo de mayo. Todo el pueblo que se había congregado en el interior de la ruinosa iglesia, se esparcía ahora por la plazoleta que hay delante de ésta y cada cual comentaba a su manera un suceso inesperado.

Todo hombre tiene corazón, y como tiene corazón necesita amor. Decía una mujer envuelta en un peludo mantón, a sus compañeras del lugar.

¿Si cada cual sabe lo que pasa en su casa! Por algo trabajaba él tanto, objetó otra.

¿Quién había de decir que Ricardo se amonestaba hoy!—añadió una tercera.

Y que hacen buena pareja. Porque esa Juliana es trabajadora, también como ella sola.

¿Por algo dió tantas calabazas! ¿Si no de qué?

Sí, Dios los cría y ellos se juntan.

¿Quién creía que aquellas conversaciones, eran de novios? Lo que menos parecían era eso.

Y así, comentando continuaron su camino las mujeres que nos han dado la clave del secreto. Y tu lector amigo, si te has extrañado como ellas y como yo, a la primera impresión, no tienes más que pensar con la primera mujer. Todo hombre tiene un corazón que no es de piedra; quiere que le llene el amor, que es lo único que puede llenar y Ricardo buscó amor para su corazón vacío, y allí donde le encontró le depositó. Y ya no me queda más que decir, que el lector reparta el anterior diálogo como le convenga.

EPÍLOGO

Era un día de esos crudos de invierno, en el que el aire haciendo remolinos con la blanquecina nieve, la hacía penetrar en el interior de las casas, por las rendijas de las puertas y ventanas. Las calles de la aldea se encuentran solitarias; sólo las ruinosas y encogidas chimeneas, lanza penachos de humo al gris espacio.

Junto a las hermosas lumbres se congregan las miserables familias esperando que el día desaparezca y vuelva de nuevo otro día mejor o peor que el anterior.

En uno de estos pacíficos hogares, un matrimonio se calienta a la lumbre, al mismo tiempo que la mujer repasa la ropa de la semana y el marido pule unos cuantos palitos para terminar una pequeña carreta que tiene a su lado, sin duda para su ángel que duerme en una pequeña cuna junto a ellos. Este matrimonio que ya pequeña cuna junto a ellos. Este matrimonio que ya habéis conocido, es el matrimonio Ricardo-Juliana, que con el fruto de su sagrada unión saborean las delicias

de la felicidad. Si fuera poeta haría un hermoso verso de remate a este bello cuadro, pero como no lo soy me contento con decir aquellos tan conocidos.

Una heredad en el campo,
una casa en la heredad,
en la casa pán y amor
¡qué máyor felicidad!

E. JIMÉNEZ ASENJO

A voz en grito

CARDEÑOSA

Cuando desde casa me dirijo en cumplimiento de un deber profesional, al templo de la educación de la infancia, me esperan en el dintel o puerta del mismo dos clases de niños, que a todo correr salen a saludarme. ¿Qué grupos son éstos? ¡Ah! Si los paidólogos Binet y Tolosa Satour contemplaran por una vez los niños a que me refiero, no dudo que los escogerían para materia de ensayo en sus gabinetes paidológicos.

Hay un grupo de niños alegres, mofletudos, gordinflones, de pupilas sonrojadas, que parece que al saludar a su maestro le dicen: «nosotros somos el encanto de la vida; en nosotros todo es virilidad, todo es lozanía»... ¿Y los otros?... ¡Ah! El otro grupo se presenta ante mi vista escuálido, sin vida, descolorido, sus saludos y ademanes son cobardes; ellos con sus miradas me dicen: «nosotros somos los desheredados de la Naturaleza; para nosotros no hay alegría... hoy no hemos almorzado... y ayer nos faltó pan para la comida»... ¿A qué obedece esto? ¿Es que son hijos de vagabundos, los niños a que me refiero? Nada de eso; en Cardenosa hay trabajadores honrados, y son todos ellos; lo que ocurre es que no se les da trabajo.

Puede decirnos quien lo sepa, pues a quien corresponda llamamos la atención, ¿por qué no se abren los trabajos en este término municipal; en la vía en construcción que va de Avila a Salamanca? Se ha gastado todo el dinero presupuestado para el presente año económico?

«Supimos hace unos días que se intentó abrir un pequeño trabajo con una veintena de obreros, poniendo de parangón a las autoridades para que designaran quiénes debían ir a trabajar, y éstas, con aplauso de todo el pueblo, dijeron que ellos no distinguían trabajadores, pues para trabajar honradamente no se debe recomendar a nadie, que eran setenta los trabajadores y que todos debían trabajar». ¿No hay remedio para este mal tan horroroso?

Damos la voz de alerta y llamamos la atención de quien corresponda, para que se desligue de esa responsabilidad moral que sobre él gravita, y cumpla con una de las obras de mirericordia que es «dar de comer al hambriento».

Repetimos no nos dirigimos en contra de nadie, sino que como el hambre es causa de muchos males, el que pueda remediarlo, que lo haga, el que tenga ojos que vea y el que tenga oídos que oiga.

El Corresponsal

Grandes Almacenes de Tejidos

BARTOLOMÉ Y AÑEZ

ZENDRERAS, 3.—AVILA

VENTAS AL POR MAYOR Y MENOR

Única casa donde encontraréis a precios sin competencia lo más nuevo y elegante en géneros para trajes y vestidos de señora. Inmenso surtido en sedas, rasos, muselinas y todo lo concerniente al ramo de Tejidos.

Esta casa sigue regalando toda la venta que hace en un día de cada mes.

Grandes rebajas en todos los artículos.

Eugenio Eloy García

Agencia de Reclamaciones
y de Transportes.

DUQUE DE ALBA, 4.—AVILA

VIUDA E HIJOS

DE

MANUEL ROFSO

REYES CATÓLICOS, 27.—AVILA

Se estaña toda clase de batería de cocina, se arreglan y colocan bombas, se hacen instalaciones de cocinas económicas y toda clase de tuberías.

Gran Funeraria

LA RIGUROSA

4, VALLADOLID, 4.—AVILA

Servicios y Cajería de encargo para la
provincia.

PRECIOS MODICOS

Probad los exquisitos vinos

— DE —

LOPEZ Y LARIOS

CLASES { TINTO CORRIENTE
TINTO DE MESA
TINTO AÑEJO, AÑO 1890

DEPÓSITO: Isaac Peral, núm. 6.—AVILA

Bicicletas y Automóviles

DE ALQUILER

Francisco Ramón García

SANTA ANA, 1.—AVILA

Oficina General de sustituciones y Agencia de quintas matriculada

D. JOSÉ MARÍA DE LARA

Para informarse con detalle, dirigirse al Delegado de la Zona de Avila,

D. MANUEL FERNÁNDEZ MARTÍN

Procurador. Plaza del Alcázar, 13, pral.

HERMINIO MAGDALENO

LIBRERÍA Y PAPELERÍA

PLAZA DEL ALCÁZAR, 13. TELÉFONO 142.—AVILA

PEDRO ANTERO

Droguería y Perfumería

Especialidades farmacéuticas. Aguas minerales. Ortopedia.

Pinturas. Barnices. Alcohol. Zotal.

Perfumería fina, nacional y extranjera. PRODUCTOS

CUTEX para el cuidado de las uñas.

Calle Ibarreta, 14 (frente a la ferretería La Llave). Avila

La Imprenta Moderna

Establecida en Avila, Circuito de San Pedro, 13

Hace toda clase de trabajos en color y tricolor,
tarjetas, estados, letras, acciones, revistas, etc.

a precios sumamente económicos.

Almacén de Coloniales.

Fábrica de Jabón.

Bodegas de Vinos.

Julio Santo Domingo Saez

Puente de Adaja, 1, 3 y 5

Carretera de Salamanca, 16. AVILA

SASTRERÍA**"LA UNIVERSAL"**

Reyes Católicos, 4. AVILA

Gregorio Herrera

Sucesor de Martín

Grandes surtidos en géneros de fantasía para trajes
de Caballero. Se confeccionan toda clase de Uniformes
Militares y Ropas Talares.

Gran Taller de Calderería de Cocinas y de Hojalatería

DE

Pedro Rofso González

Se arreglan toda clase de cocinas económicas, ter-
mosifones, placas, hornillas, grifos; se construyen toda
clase de calderas de cobre, hierro, metal y chapa; se
hacen, colocan y arreglan canalones de todos los tama-
ños, se colocan cristales, bombas, etc., etc.

Precios económicos.

Calle de Ibarreta, núm. 2.

AGUSTIN DE VEGA SANTOS

Jabón puro, Santa Teresa de Jesús

(Marca registrada).—Avila

ACADEMIA POLITÉCNICA

Estrada, 7. (Antes Reyes Católicos, 23)

Director: Don Eduardo Meseguer, Ingeniero Militar.

Subdirector: D. Robustiano Pérez Arroyo, Licenciado en Teología y Profesor del Seminario.

Preparación para Carreras Militares, Correos, Telégrafos y Oposiciones especiales. Profesorado facultativo.
Alumnos internos, medio pensionistas y externos.

Depósito de cubiertas de automóviles usadas y abarcas al por mayor de

Baltasar Alvarez Asensio

Expendedor de abarcas de goma y cuero

ESPECIALIDAD

en alpargatas con piso de goma y zapatos impermeables
Constitución, 8.—AVILA

LA SANTANDERINA

MADERAS, CAL, YESOS, CEMENTOS Y FERRETERIA

Viuda de Manuel Canales

Precios económicos

Plaza de Castelar, 2, 3 y 4.—AVILA

Gran Centro de Contrataciones DEL SERVICIO MILITAR DE AFRICA

Establecida en Madrid, calle de la Palma, 69, pral.

CASA FUNDADA DESDE EL AÑO 1890

Propiedad de su Director: **DON RAMON BOIXAREU Y CLAVEROL**

Precios de las operaciones

SUERTE DE QUINTAS . . .

Contratos para librarse de Africa antes del sorteo de los Ayuntamientos . . .	300 pesetas.
Contratos para librarse de Africa antes del sorteo en Cajas	500 >
Contratos para librarse de Africa después del sorteo en las Cajas	1.000 >
Contrato para disminuir el servicio a doce meses y librarse de Africa antes del sorteo de los Ayuntamientos.	875 >
Contratos para disminuir el servicio doce meses en el Ejército de la Península y librarse de Africa después del sorteo en las Cajas	1.500 >

Se gestionan certificaciones de penales y de últimas voluntades.

Representante en ésta, **D. Segundo Fernández Martín**, Procurador. Plaza del Alcázar núm. 16, 2.º

Juan Ubeda y hermano

Por mejora de local han trasladado el taller de Carpintería que tenían establecido en la calle Duque de Alba, al local que ocupó la Carbonífera Española en el Paseo de San Roque.

Venancio Matallana Martín

Antiguo Cortador de la Casa de Rojas

Se construye toda clase de calzado

ESPECIALIDAD

en medidas para pies dificultosos y con suplemento de corcho y todo lo concerniente al ramo de Zapatería

Luis de Victoria, 2 (Frente a la Cooperative).

Baltasar Páino Blazquez

Taller de Bicicletas de alquiler, reparaciones y venta.

Calle de Isaac Peral, 5.—AVILA

Colegio de Santa Teresa de Jesús (Bracamonte, 6, Avila.)

BACHILLERATO y Carreras especiales.—Profesorado facultativo.—Alumnos internos y externos.

¿CUAL ES LO QUE MAS CONVIENE?

CLASES DE PIEL	Precio de tasa. — Pesetas.	Precio de los calzados Melero. — Pesetas.
Zapatos oscaría negros.	13,00	11
Brodeguí oscaría señora.	16,50	13
Botas Boxcar caballero.	31,50	25
Botas oscaría caballero.	20,50	18

Por la nota de precios que antecede se verá que la economía líquida que encontrará el consumidor comprando los

CALZADOS MELERO

es de 1779 por 100, término medio.

TOMAS PEREZ, 1.—AVILA

Pinturas, colores y barnices. Cera preparada para el brillo de pisos y muebles, a 4 pesetas kilo. Barniz rojo para baldosines, achiote pasta, carburo de calcio, colores de anilina y extracto de campeche para teñir, legía, petróleo, Zotal.

Agua de colonia y Ron Quina, 4 pesetas litro.

Calle de Tomás Pérez, 6. Droguería y Perfumería.

Antonio Bermejo

MARMOLISTA

Caballeros, 16.—Avila

Construye toda clase de trabajos para cementerios a precios sumamente baratos.

Fregaderos, escaleras, chimeneas, pavimentos y baños con un 30 por 100 de economía sobre las casas de Madrid.

Lápidas de mármol con inscripción a 100 pesetas.

Se garantizan los trabajos.

"Bendita sea tu pureza"

Composición a dos voces y órgano, fácil y bonita, por

FLORENCIO DEL VALLE

ORGANISTA DEL ESCORIAL

Los pedidos al autor, remitiendo una peseta cincuenta céntimos, por giro postal, o en sellos de 0,20, quien lo remitirá certificado.

Leyendas,
tradiciones
y efemérides



La Cruz de San Roque

TRADICIÓN

I

—Cuidado niños—se oyó decir a una vieja que mirando a la calle desde un balcón, recomendando prudencia en sus juegos, a unos rapaces que han tomado aquélla por su campo de recreo.

Los niños siguen como si nada oyeran, sonriendo y saltando, esquivándose unos a otros.

De súbito, uno de ellos da un traspiés, cae y se golpea la cabeza contra el suelo; por la nariz extravasa sangre abundante, en la frente presenta un manchón cárdeno.

—¡Ya os lo decía yo!—exclama la vieja desde el balcón.

Los niños indemnes auxilian al maltrecho; le levantan, y le llevan hacia la vieja, que es su abuela.

—¿Qué ha sido eso?—Esta interroga.

El rapaz, de pronto, solo gimotea; después lanza su acusación.

—Ha sido la Cruz; en la Cruz, abuela, tropecé y caí.

—Ahí caí yo también—agrega otro muchachote, recio y decididor.—Vamos a rellenar esos hoyos que forman la cruz, para que el peligro desaparezca.

—Insistir será vano intento. Esa cruz, reaparece todos los días por arte misterioso. ¿Queréis que os lo cuente?

—Sí, abuela, sí—claman todos.

La viejecita impone silencio. Los niños se plantan delante de ella para escuchar la revelación.

II

—Estamos en el año 2500. Hace ahora justamente 583, esta calle de Santiago Magdaleno, no era tal calle, sino un paseo llamado de San Roque, diz que porque en determinado punto de este paraje existió una ermita que ya entonces hacia muchos años que había desaparecido. La parte de allá, donde ahora se halla el cuartel que aloja un regimiento de Infantería, era una zona pedregosa, incultivable; la de acá, donde se levantan estas casas amplias y elegantes que veis, era un cercado anejo al convento de las monjas Gordillas. Hecho todo esto y bautizada por el Ayuntamiento la calle con el nombre de Santiago Magdaleno, que fué un señor que mostró mucho tesón para dotar a Avila de las aguas que hoy tiene, fué poco a poco borrándose de la memoria de todos la idea del Paseo de San Roque, y perdiéndose la que explicaba la

denominación de la Cruz, pareciendo hoy muy extraño no sólo la existencia de ésta, sino el que se la llame de San Roque.

Curiosos investigadores han pretendido atribuirlo al mismo santo; pero lo que los viejos del lugar sabemos por tradición de nuestros antepasados, el caso es otro.

III

Cuéntase, y esto es lo más probable, que en el año 1917 estalló en España una revolución que tenía por objeto destruir todo el bienestar y adelanto de que se disfrutaba. Parecía inspirar esta perturbación el mismísimo demonio. La gente amante del orden que existía hasta en la gradación de la equidad, defendía el estado casi perfecto alcanzado. El gobierno

de la Nación, asombroso instrumento del régimen político, movió sus resortes a favor de la causa justa.

Y merced a todo esto, los planes maquinados sufrieron la frustración más ruidosa, para que España siguiera siendo grande y bien gobernada.

Pero cuando aún no se había extinguido el rescoldo de la hoguera felizmente combatida, una noche fué visto cruzar por el Paseo de San Roque, hoy transformado en calle de Santiago Magdaleno, una encarnación del genio perturbador. ¿A dónde iría? ¿De dónde vendría? ¿Qué fraguaba?

Vestía como los obreros ferroviarios y tenía todas las apariencias de ser mortal. Unos exorcistas públicos le salieron al paso, y él no pudo resistir la virtud de su taumaturgia. Allí cayó como muerto, y luego desapareció en las nebulosidades de la conciencia y del ambiente, en el que se oían los ecos, que pugnaban por superarse.

—¿Debió morir?...

—¿No debió morir?...

A la mañana siguiente, sobre el lugar de la tragedia apareció una cruz, que perdura, como hoy la veis. Al principio se afirmaba que alguien, aprovechando las sombras nocturnales, la rehacía.

Después, no habiéndose podido sorprender a nadie, se empezó a creer en la acción de un espíritu, arma de sanción moral y de glorificación.

Hoy todo el mundo está embuído de esta creencia, que yo no comparto.

¿Quién sabe lo que sería? Acaso venga quien nos descubra aquello que fuera la verdad.

IV

Enmudeció la abuela, y los niños, intrigados, permanecieron mudos.

Enseguida se fueron a jugar nuevamente, diciendo:

—Abuela vamos a tapar la cruz, ahora con piedras, y no volverá a aparecer.

—Inútil, inútil, hijos míos.

Los rapaces se desbandaron. El sol lucía, prodigando agradable calor.

Numerosas tropas, saliendo del cuartel, marchaban por la calle a los acordes marciales de su música, y dividiéndose junto a la estatua del Conde de Montefrío, salieron de la ciudad, para manobrar en el Valle Amblés.

Las pisadas de los soldados, borraron la cruz.

Pero la cruz reapareció más honda y marcada al día siguiente.

EL FANTASMA DE LAS CALLES.

Con el mango de la pluma

RETRATOS

Por Giráldez

EL LIMBO cuenta en su cuerpo de redacción con Giráldez. Este señor, de apellido gedéonesco, como Galínez y Mengánez, es un irónico y un ático. Va a hacer para EL LIMBO unas caricaturas que él llama «retratos», hechos «con el mango de la pluma». En ellos hará resaltar, con ciertos detalles de presencia característicos, algunos puntos idiosincrásicos de los caricaturizados.

Y empieza por uno de la casa.

I

Menendo de Diloña, ¡oh preclaro Menendo!
de los recios mostachos y el escaso toisón,
su prestancia legóme mi antecesor Don Menendo
tu chambergo heredaste de un noble brabucón.

De tu ancha faz rosada el bigote tremendo,
que es del de el pobre ex-Kaiser feliz imitación,
se destaca orgulloso, a tus ojos subiendo,
cual cipreses guardianes de un sánebre panteón

El lusitano empaque de tu figura ingente
¡oh fastuoso Menendo! te aureola de honra y prez.

Tienen reminiscencias, tus formas, de centauro,
y al saber que tus sienes, de las Musas el láuro
han ceñido, me postro a tus pies reverente.

¡Eres grande, Diloña!... Abrumador ¡Rediez!

Los mas serenos

Los mas serenos de Avila, son indudablemente los agentes de vigilancia nocturna.

Más no vamos a ocuparnos ahora de cuestiones de serenidad. De lo que nos parece oportuno hablar, en obsequio de la sufrida clase, es de la organización y retribución de la misma.



Por lo visto, en Avila hay dos clases de serenos: una compuesta de los que están retribuidos por el Municipio y otra constituida por los que están pagados por el sistema de iguala, satisfecha por comerciantes y particulares. Nosotros tenemos entendido que esos serenos arrastran una vida misérrima, en pago de las molestias del servicio que soportan.

Creemos, pues, que debe pensarse en compensar el sacrificio, y sobre todo por lo que se refiere a los serenos que son retribuidos por iguala que es escasa, por ser escasos los igualados y por que éstos no pueden contribuir con lo que contribuiría en total un número mayor,

Además, ¿de qué abrigo están dotados esos guardianes? ¿Qué zona de vigilancia tienen asignada? ¿A qué inspección están sometidos? ¿Qué garantías les asisten ante la gualpa de ciertos trasnochadores?

Pedimos perdón si hacemos hincapie sobre este punto, acaso sin estar bien impuestos de sus circunstancias. Le apreciamos a simple vista y le juzgamos, teniendo en cuenta el número de agentes, y de las calles y barrios de la ciudad, el clima, el vestuario y el género de vida local, y los casos que se han dado contra la integridad de estos modestos guardianes.

Téngase en cuenta nuestro buen deseo, y aplíquese para el remedio lo que sea aplicable, de nuestras observaciones.

Advertencias Administrativas

1.^a Toda persona que reciba el presente periódico, y no quiera suscribirse o continuar suscripto a él, devolverá el ejemplar que hubiere recibido. En otro caso, se entenderá que acepta la suscripción o la continuación de la que tuviere hecha.

2.^a Quienes no reciban el periódico y deseen suscribirse o anunciarse, lo solicitarán de esta Administración, indicando el tiempo por que se obligan,

3.^a Las suscripciones serán mensuales, trimestrales, semestrales y anuales, y no se cobrarán adelantadas, pero sí antes de vencer los periodos de

compromiso, dentro del mismo mes las primeras, en el tercer mes las segundas, las terceras en el cuarto y las últimas en el octavo. Las suscripciones obligan por el tiempo que se hagan, y los pagos que no se hicieren efectivos voluntariamente, se reclamarán ante los Tribunales al vencer las respectivas fechas de pago.

4.^a El cobro de los anuncios se hará por meses vencidos, y por la morosidad sobre los pagos, se apelará a la vía judicial como se establece para las suscripciones.

5.^a Se solicitan corresponsales administrativos en los pueblos de la provincia.

Hallándonos en el periodo de organización, rogamos encarecidamente a todos, que procuren cumplir estrictamente las anteriores indicaciones, para evitarnos trastornos y perturbaciones en el plan que nos hemos trazado.

6.^a Para la suscripción establecemos los siguientes precios.

En Avila y su provincia.	
	Pesetas
Mes	0,50
Trimestre	1,50
Semestre	2,75
Año	5,50
Fuera de la provincia.	
Mes	0,75
Trimestre	2,25
Semestre	4,00
Año	7,50

CARNAVALES

Bailes

Los Carnavales han terminado tan desanimados como empezaron.

A no ser por los bailes en el Casino, en la Peña y en el Orfeón, pudiera decirse que la juventud no tuvo motivos para expansión,

Como ya hemos dicho en el número anterior, sentimos no haber podido adquirir relación de las señoritas asistentes, para publicarla.

Una vez que organizemos, como deseamos, el servicio de información local, ofreceremos a los lectores amplias crónicas de sociedad.

Los Chisteros

Las comparsas que nos han regocijado en estos Carnavales, fueron las de Los Chisteros, Los Cocineros, Los Chungones y Los Alpinos. Muchas de sus coplas, alusivas, tenían verdadera gracia, y eran hijas de la agudeza de algunos de los *comparsadores*.

Los Fumistas

El fumista Pedro Rofo, hizo admirablemente el húngaro paseando una mona (una mona legítima, no de esas que se pescan con *morapio*) por las calles de la ciudad.

Otro fumista, mejor dicho, ex-fumista, Eugenio Benigno, dió la nota más simpática del Carnaval. Lo que este señor viene haciendo, no lo ha hecho nadie.

Con el nombre de «La Máscara fumista», disfrazado de turco, y acaso acompañado de una graciosa *turca*, dedicose a repartir pan a aquellas personas a quienes previamente había provisto de vales.

El adornado carro en que portaba el preciado alimento, fué vaciándose poco a poco, en consorcio amable la risa y la caridad.

¡Muy bien!

El Director, ruega

1.^o Que aquellas personas que tengan a bien favorecernos en los pueblos de la provincia con sus correspondencias locales, lo manifiesten así, para enviarles tarjeta acreditativa de su condición de corresponsales literarios.

2.^o Que los aficionados y los profesionales del periodismo, nos envíen trabajos para su publicación.

3.^o Que los que tengan ocasión de presenciar algún espectáculo o acto, digno de la publicidad o conveniente para amenidad del periódico, nos lo describan a su manera, para ofrecerlo al público en estas columnas; y

4.^o Que quienes deseen producir alguna queja o llamar la atención sobre hechos de que no se haga eco bajo su responsabilidad «EL LIMBO», acudan a este semanario, donde se establecerá, a precio módico de inserciones, una sección libre.

NECROLOGÍA

Hoy se ha verificado el entierro de la señora doña Adelaida. Ortega Pérez, fallecida ayer en esta ciudad.

A la conducción asistió gran número de personas.

A la familia de la finada, especialmente a sus sobrinos D. Marcos Ortega y D. Sotero Muñoz, apreciables amigos nuestros, acompañamos en el sentimiento que les produce la irreparable pérdida.

CORRESPONDENCIA

D. Juan Gómez.—Carretera de Valladolid, 7 que nos envía un comunicado sobre la reventa de localidades de teatro y cinematógrafo, debe visitar esta dirección antes de publicar sus cuartillas. Tenemos la norma de conocer personalmente a quien nos envía quejas, para evitar el peligro de tener por ciertas a personas apócrifas.

D. Lorenzo González Iglesias.—Puede pasar por esta dirección, para hacerle algunas observaciones relacionadas con el trabajo que nos ha enviado.